

Infoinclusión en Brasil: los retos a enfrentar y el rol de las ongs

Carlos A. Afonso

12-set-2000

Los brasileños viven un importante momento de transición en el desarrollo de las tecnologías digitales de información y comunicación (TDICs). Es un momento caracterizado por ventanas de oportunidad y retos únicos, particularmente para la definición de los caminos a seguir hacia la infoinclusión (la garantía de acceso informado a las TDICs por todas las familias brasileñas).

Antes que nada, un diagnóstico rápido de la situación. Este es un momento en que el Ministerio de Ciencia y Tecnología (MCT) propone el desarrollo del Programa Sociedad de Información (PSI) -- una propuesta amplia, que toca a todos los sectores sociales y económicos. Viene con retraso con relación a los países más avanzados, y hasta ahora se resume a un documento con buen diagnóstico (el Libro Verde). De todas maneras, es revelador de una intención de tratar el desarrollo de las TDICs de un punto de vista holístico, tomando en cuenta que, por lo menos para la integración social a la "nueva economía", es necesario "infoincluir".

Es también el momento en que se regulamenta el FUST (Fondo de Universalización de Servicios de Telecomunicaciones). Abierta por muy pocos días y con casi nada de publicidad a la consulta pública antes de la firma del presidente de la República, la regulamentación del FUST es crucial para el futuro de la infoinclusión en Brasil.

Propuesto como proyecto de ley por un diputado federal del Partido de los Trabajadores en 1997 y finalmente aprobado en el año 2000 (un retraso motivado por el lobby de las operadoras de telecomunicaciones), este fondo tiene como fuente principal de recursos el uno por ciento del ingreso bruto de las operadoras de servicios de telecomunicaciones en el país. Los cálculos conservadores indican que el FUST puede tener en manos aproximadamente US\$600 millones al año para la universalización de servicios en Brasil.

Apenas para tener una idea de lo que significa, si mitad de los recursos del FUST fueran invertidos anualmente en por lo menos un telecentro multipropósito comunitario para cada 25 mil personas en Brasil (o sea,

por lo menos 6400 telecentros), esto permitiría instalar todos estos telecentros en un plazo de dos años, además de mantenerlos, entrenar personal de operación, instructores, desarrollar proyectos de valor agregado sobre la red de telecentros etc etc. Estamos hablando de telecentros cuyo tamaño mediano permitiría entrenar 20 personas a la vez y simultáneamente permitir acceso a la red por otras 20 personas, conectados a las espinas dorsales Internet a un mínimo de 128 kbit/s.

Estas oportunidades se contraponen a los retos decorrentes del hecho que Brasil es, en prácticamente todos los sectores de actividad, uno de los países mas injustos del mundo. Merecen ser destacados los siguientes puntos:

1. El reto de la infoinclusión significa la resolución de problemas de infraestructura, capacitación, capilarización de servicios, participación en la toma de decisiones y acceso amplio e igualitario a los contenidos disponibles o que vengán a ser ofrecidos vía Internet.
2. Tal como en el caso de otros recursos brasileños, la infraestructura básica para la diseminación de la Internet es restringida a los principales municipios y prioriza las capas más ricas de la sociedad, teniendo como paradigma de utilización el acceso individual - que reproduce nuestra terrible política de transportes urbanos. Tal como esta política es hecha para los que tienen automóviles, nuestras "carreteras de la información" son hechas para los que tienen microcomputadora, línea telefónica y plata para pagar los impulsos de la llamada telefónica y al proveedor de servicios Internet - o sea, para los más ricos.
3. De los 5507 municipios brasileños, menos de 300 (o sea, menos del 6%) cuenta con la infraestructura mínima necesaria (POPs, o puntos locales de presencia de las espinas dorsales) para que puedan ser instalados servicios locales de acceso a la red. Los cinco millones de usuarios Internet del país son menos del 3% de la población.
4. Brasil está de lejos en el último lugar entre las nueve más grandes economías del mundo en términos per capita de número de usuarios, computadoras personales, terminales telefónicos y servidoras Internet (hosts). Los circuitos que conectan los proveedores de servicios a la Internet están entre los más caros del mundo, inviabilizando el negocio del pequeño proveedor de servicios, especialmente en regiones menos ricas.

5. No hay en el país ningún plan en escala nacional para implantar mecanismos efectivos y amplios de democratización del acceso, como telecentros en áreas, ciudades o barrios de menos recursos, conexión masiva de escuelas públicas, programas de capacitación básica en el uso y manejo del medio, investigación sistemática en alternativas de conexión a bajo costo etc. Como hemos visto en nuestro ejemplo arriba, un amplio programa que empiece a cambiar esa situación podría ser realizado con menos de 0,2% del PIB, pero no hay siquiera estudios de viabilidad planteados para eso en el PSI hasta ahora formulado.

6. Dada nuestra historia de 500 años de privilegiar los ya privilegiados, no se debe esperar cambio significativo en esa orientación si no hay movilización de la sociedad (ongs, sindicatos, asociaciones, intelectuales etc, o sea, la sociedad civil) para que lleguemos a un proyecto nacional de sociedad del conocimiento. Tal como en las otras formas de exclusión social, cultural, económica y política, no podemos dejar a un lado el grave problema de la infoexclusión, que tornará cada vez más grave el "apartheid" social en Brasil con la "brecha digital".

En Brasil hay formalmente registradas más de 168 mil organizaciones sin fines de lucro. Esto incluye de todo (desde asociaciones de edificios hasta las grandes fundaciones y ongs) y es lo que constituye el llamado "tercer sector" en nuestro país. Nuestra organización, Rits (Red de Informaciones para el Tercer Sector, creada en 1997), busca actuar junto a esas organizaciones (particularmente las que se dedican a alternativas de desarrollo humano, justicia social, educación, salud, medio ambiente y derechos humanos) buscando potencializar el uso de la Internet como herramienta de democratización de información y "apoderamiento". En su campo, hasta ahora Rits es prácticamente (y desafortunadamente) la única iniciativa en Brasil, desde que Ibase (el Instituto Brasileño de Análisis Sociales y Económicos, pionero de la Internet en el país) abandonó esta línea de actuación en el 1996. Somos una organización muy pequeña para la enormidad del reto que se ha mostrado arriba.

Buscamos, por lo tanto, enfocar nuestra actuación de modo a aportar modelos o ejemplos de soluciones, y servir de referencia de información y servicios. Rits hoy busca trabajar en cinco áreas:

- Información de referencia -- Buscamos la construcción de un portal de referencia sobre el tercer sector y sobre acceso universal, compartiendo experiencias de otros países, manteniendo y actualizando informaciones útiles para las organizaciones civiles y

buscando maneras de utilizar este portal como base informativa para todas las otras actividades, además de ofrecer servicios de punta de administración del conocimiento. Este espacio también sirve para el apoyo a la disseminación de redes temáticas de entidades civiles.

- Investigación sobre modelos de soluciones para acceso universal -- Rits busca mantener por lo menos un telecentro de referencia para probar modelos de soluciones (tecnología, autosostenimiento, capacitación etc) e investigar regularmente tecnologías y prácticas de acceso universal en Brasil y otros países.
- Entrenamiento a distancia -- Rits desarrolla un programa de capacitación a distancia para utilización y manejo de herramientas Internet en beneficio de las organizaciones del tercer sector. El medio básico será la Internet, pero el entrenamiento utiliza también otros medios como correo común, fax e incluso cursos presenciales multiplicadores. Las limitaciones de la Internet en Brasil ya mencionadas indican la necesidad de buscar maneras creativas de propagar ese conocimiento por varios medios.
- Espacio activo para la defensa y disseminación de estrategias de infoinclusión -- Rits desarrolla un programa regular de seminarios, conferencias, oficinas etc, buscando la toma de conciencia sobre la infoexclusión, la discusión sobre alternativas y la formulación de políticas alternativas.
- Ofrecimiento de servicios Internet -- Muchas entidades civiles no se sienten seguras utilizando proveedores comerciales (hay incluso casos de violación de correspondencia por razones políticas). La intensa concentración capitalista de los servicios Internet en Brasil ha eliminado los espacios autónomos de confianza de muchos sectores de los movimientos populares. Rits se ha mantenido como una alternativa de servicios al tercer sector, buscando ofrecer el estado del arte en servicios al menor costo posible. Hoy están en los servidores de Rits más de 100 portales y sitios de entidades civiles brasileñas de varias regiones del país.

El futuro de la actuación misma de Rits contribuirá para precisar más estos focos de actividad y orientar su estrategia. Y sobretodo, servir de modelo para que puedan surgir otras iniciativas similares en el país.

En particular, es fundamental que tengamos maneras de trabajar en red internacional de intercambio de conocimiento sobre los temas aquí mencionados, compartiendo tecnologías, experiencias, cuadros etc, y buscando proyectos comunes para iniciativas regionalmente concertadas. Eso incluye, entre otros:

- intercambio de experiencias concretas en servicios y en creación y manejo de infraestructura, através de documentos en línea o impresos, charlas, conferencias etc;
- intercambio de contactos importantes para apoyo a proyectos en cada país;
- intercambio de cuadros, que puedan quedarse por algunas semanas participando de proyectos en otros países, potencializando de esta forma la diseminación del conocimiento de experiencias concretas;
- formulación de proyectos y programas regionales comunes, que puedan ser apoyados por agencias internacionales de desarrollo "without strings attached", particularmente en la búsqueda de soluciones comunes para disminuir o eliminar la "brecha digital".